Cooperación entre bibliotecas universitarias españolas y la experiencia del CBUC

Lluís Anglada
Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya
langlada@cbuc.es
Lisboa, diciembre del 2003

Introducción y resumen

Les agradezco la invitación que me han hecho a este I Encontro das Bibliotecas do Ensino Superior, invitación que me permitirá exponer las diferentes fases por las que ha pasado la cooperación entre las bibliotecas universitarias españolas y analizar con más detalle el funcionamiento y actividades de un consorcio, en este caso el formado por las bibliotecas universitarias de Cataluña.

Por circunstancias históricas, no podemos hablar de cooperación entre bibliotecas en España hasta los años 80. En este período la cooperación se centra en el desarrollo de asociaciones de bibliotecas especializadas y, por lo tanto, el protagonismo recae más en bibliotecas de facultad que en las de la universidad como sistema. A finales de los años 80 y a principios de los 90 la cooperación tomo una nueva forma y se constituye Rebiun (REd de BIbliotecas UNiversitarias) como asociación de todas las bibliotecas de las universidades españolas. A finales de los años 90 Rebiun se organiza alrededor de un plan estratégico y, al mismo tiempo, empieza la formación de consorcios en diversas regiones o comunidades autónomas españolas.

Los consorcios han sido una de las novedades más influyentes en la realidad bibliotecaria mundial de los últimos cinco años. Su expansión territorial y en actividades los ha convertido en un fenómeno que ha cambiado profundamente las formas tradicionales de definir los servicios bibliotecarios. La creación de consorcios en España sigue la pauta de la creación de consorcios en otras partes del mundo. Sus semejanzas y diferencias ilustran el mosaico de realidades de la cooperación bibliotecaria en estos momentos. El examen atento de las actividades del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Cataluña es una muestra de las posibilidades de cooperación existentes en estos inicios del Siglo XXI.

Los primeros pasos: la cooperación en los años 80

La cooperación entre bibliotecas en España empieza a presentar elementos relevantes a principios de los años 80 y se estructura alrededor de la especialización[1]. Un primer tipo de cooperación se conforma con asociaciones de bibliotecas de la misma especialidad. Estas fueron la Coordinadora de Documentación Biomédica creada en 1983, Documat (matemáticas) en 1988, la Asociación de Bibliotecarios y Bibliotecas de Arquitectura en 1991 y MECANO (ingeniería) en 1995. Estas asociaciones tuvieron un núcleo inicial en bibliotecas de facultades universitarias a las que se añadieron bibliotecas de hospitales (en el caso de la Coordinadora Biomédica) o de colegios profesionales (en el de arquitectura). Sus objetivos y actividades se centraron en la creación de catálogos colectivos temáticos y en facilitar el préstamo interbibliotecario.

A finales de los 80 y principios de los 90, la organización del conjunto de las bibliotecas de las universidades en sistemas bibliotecarios de universidad y la automatización de sus fondos[2] hizo que estas asociaciones se debilitaran. Esta evolución introdujo un segundo grupo de entidades cooperativas especializadas. Estas gravitaron alrededor de los grupos de usuarios de los distintos sistemas automatizados usados en las universidades españolas. Así surge RUEDO (Dobis/Libis), el grupo de usuarios de VTLS (1991), el del programa Libertas (1994) y Rueca del programa Absys (1996). Los objetivos de estos grupos fueron ambiciosos en sus inicios: crear catálogos colectivos entre las bibliotecas que compartían el mismo software. El panorama de la automatización bibliotecaria en España cambió profundamente a mediados de los 90 y la existencia de grupos de usuarios de programas automatizados se mantiene viva aunque los objetivos de los mismos hayan dejado de incluir la creación de catálogos colectivos.

Más o menos en el mismo tiempo en el que surgen las asociaciones de bibliotecas especializadas nace una red de propósito general. En 1983 se produce la coordinación de diversos directores de bibliotecas universitarias para influir en la situación previa y posterior a la Ley de Reforma de las Universidades de 1984 y conseguir para la biblioteca universitaria una organización moderna con recursos presupuestarios específicos. Este movimiento informal fue el embrión de Rebiun (REd de BIbliotecas UNiversitarias)[3].

Rebiun se constituye formalmente en 1988. Inicialmente fueron nueve las bibliotecas universitarias fundadoras aunque su número creció a lo largo de los años sucesivos. Las actividades cooperativas se centraron y tuvieron importantes resultados en la formación, la mejora del préstamo interbibliotecario y en la edición en CD-ROM de los registros bibliográficos de las bibliotecas participantes. Rebiun, se creó con el objetivo de ser un

---

[1] Lluís Anglada, 'Cooperació bibliotecària a Espanya' , en. Item (gener-juny 1995) núm. 16, p. 51-67 y José Antonio Merlo Vega , ‘ La cooperación en las bibliotecas universitarias: fundamentos y redes cooperativas’, en: Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 54 (enero 99), p. 33-57.

[2] Lluís Anglada, Margarita Taladriz Mas, 'Pasado, presente y futuro de las bibliotecas universitarias españolas', en: Arbor, 157 (97) 617-618, p. 65-88.

[3] ¿Qué es REBIUN?, http://www.crue.org/web-rebiun/Introduccion.html , consulta 09.07.03 y Mercè Cabo, et al., 'Un puente hacia el futuro: el Plan Estratégico de REBIUN', en: BiD, Textos universitaris de biblioteconomia i documentació, núm. 10 (03), http://www2.ub.es/bid/consulta_articulos.php?fichero=10cabo2.htm, consulta 15.07.03.

organismo estable en el que estuvieran representadas todas las bibliotecas universitarias Españolas, para elevar el nivel de los servicios y de la infraestructura bibliotecaria mediante la cooperación, llevar a cabo acciones cooperativas que supusieran un beneficio para los usuarios de las bibliotecas universitarias españolas, representar las bibliotecas universitarias ante organismos públicos y privados y para promover el intercambio y la formación del personal.

Rebiun: crisis y renacimientos (años 90)

La creación de Rebiun coincidió en un momento de grandes cambios en las universidades españolas. La nueva ley facilitó la creación de nuevas universidades y la autonomía universitaria propició la reorganización y modernización de los servicios bibliotecarios. Mientras tanto Rebiun creció en miembros, pero menos de lo esperado, sin conseguir que la mayor parte de bibliotecas se integraran en la asociación nacional.

En agosto de 1993 y aprovechando el Congreso de la IFLA en Barcelona, se celebró una reunión entre bibliotecas de diferentes universidades y para el 24 de noviembre se convocó la 1ª Conferencia de Directores de Bibliotecas Universitarias y Científicas Españolas (Codibuce). Estas conferencias anuales reunieron la mayoría de universidades y impulsaron actividades de formación, de confección de un anuario estadístico, de mejora del préstamo interbibliotecario y de redacción de unas normas y directrices para bibliotecas universitarias.

A lo largo de los primeros meses de 1996, las dos organizaciones iniciaron un proceso de confluencia que concentró todos los esfuerzos de cooperación en un solo organismo. En 1997, y con la voluntad de inserirse al máximo en el tejido universitario español, la nueva Rebiun (ahora formada por la totalidad de las bibliotecas universitarias) pasó a ser una comisión sectorial de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE),

El funcionamiento de Rebiun es simple. Tiene un plenario que se reúne anualmente, un Comité Ejecutivo y grupos de trabajo. Estos son permanentes o temporales y se han ocupado del acceso a los documentos, del catálogo colectivo, de la documentación electrónica, de estadísticas, de evaluación, de gestión de las colecciones, de patrimonio bibliográfico o de recursos humanos.

A pesar de la refundación que supuso la fase descrita, Rebiun entró en una etapa de cierta rutina. Al mismo tiempo la documentación electrónica empieza a incidir con fuerza en los servicios bibliotecarios y las funciones docentes de la universidad. En 2001 se planteó la necesidad de elaborar un Plan Estratégico como instrumento conductor de las actividades de Rebiun. La elaboración del Plan se realizó a lo largo del 2002 a través de una comisión 'ad hoc' que realizo un análisis DAFO y una encuesta entre los directores de bibliotecas para terminar estableciendo cinco líneas estratégicas con sus objetivos estratégicos y operacionales para el período 2003-06.

Las cinco áreas de actuación del Plan[4] son las siguientes: Modelo de biblioteca universitaria, Tecnologías de la información, Recursos electrónicos de información, Formación del personal y Organización y administración. A partir de su aprobación se reorganizó la estructura de Rebiun y se trazó el primer plan anual.

Rebiun ha modificado en dos casos su estructura para adaptarse a las nuevas necesidades y para mantener, actualizar y mejorar sus objetivos iniciales. Con esto "Rebiun nos revela con su ejemplo que la voluntad de mejora y la cultura común abierta a la cooperación son sus dos activos –intangibles pero fuertes– más importantes"[5]. Mientras tanto empezaron a aparecer unos nuevos órganos de cooperación: los consorcios de bibliotecas.

Los consorcios de bibliotecas universitarias: el cambio de siglo

El fenómeno de los consorcios surge en los EUA en la segunda mitad de los años 90 y teniendo como principal objetivo la contratación conjunta de información electrónica[6]. En este caso la influencia de las bibliotecas norteamericanas no tardaría en extenderse en todo el mundo con una rapidez que no se ha producido con otros cambios de tendencias en el mundo de las bibliotecas. La variedad de formas organizativas y de actividades de los consorcios puede sorprender pero es indicativa de su vitalidad[7].

El caso español ilustra una tendencia que creo generalizada: las nuevas formas de cooperación que surgen con los consorcios se sustentan en las relaciones continuadas y estrechas que solo pueden mantenerse si el marco territorial es relativamente reducido. Esto produce que países de dimensiones pequeñas (como los países nórdicos, Grecia o Suiza) tengan consorcios nacionales, mientras que países de mayor dimensión (como Alemania, Italia o España) tengan consorcios regionales[8].

El primer consorcio español de bibliotecas universitarias nace en Cataluña (CBUC) en 1996, le sigue Madrid (Madroño) en 1999, Galicia (CBUG) y Andalucía (CBUA) en 2001 y Castilla - León (BUCLE) en 2003[9]. En todos los casos podemos encontrar similitudes y diferencias entre sus actividades y formas de organización.

---

4 *Plan estratégico: 2003-2006*. (Madrid: REBIUN, 2003). Versión electrónica: <http://www.crue.org/rebiun/PlanEstrategico.pdf > [Consulta: 1 Abr. 2003].

5 Mercè Cabo, op. cit.

6 William Gray Potter 'Recent trends in statewide academic library consortia', en: Library trends, 45(97)3, p. 416-434.

7 Puede verse como ejemplo el caso de Europa en el excelente artículo de Tommaso Giordano 'Library consortium models in Europe: a comparative analysis ', en: Alexandria, 14(02)1, p. 41-52. Traducción castellana en http://www.cbuc.es/11articles/Giordanotrad.pdf.

8 Podremos encontrar consideraciones generales sobre el funcionamiento de los consorcios en el texto de Marta Torres Santo Domingo 'Consorcios, forma de organización bibliotecaria en el siglo XXI.: una aproximación desde la perspectiva española', en: Consorcios de Bibliotecas (Seminario, Cádiz, 24 al 26 de septiembre de 1998) (Cádiz: Servicio Central de Bibliotecas de la Universidad de Cádiz, 1999), p. 17-36.

9 Azucena Blanco Pérez 'University libraries consortia in Spain', en: Serials, 16(03)1, p. 53-55. Lluís Anglada, Núria Comellas 'Reti, cataloghi collettivi e consorzi in Spagna: l'esperienza del Consorci de biblioteques

.

Todos los consorcios dedican una parte muy importante de sus esfuerzos a la contratación conjunta de contenidos electrónicos. Al menos en el caso español, estas actividades de contratación empezaron por el acceso a bases de datos y se fueron desplazando rápidamente a la contratación de revistas electrónicas. Estas últimas concentran en estos momentos la mayor parte de esfuerzos de contratación de los consorcios españoles. Los libros electrónicos han empezado a ser también objeto de contrataciones conjuntas.

Vistos de cerca los consorcios presentan algunas diferencias. Por ejemplo los presupuestos varían desde los 0,5 hasta los 6 millones de euros, el personal desde ninguna persona contratada específicamente hasta una plantilla de siete personas, en algunos casos las actividades incluyen la creación de catálogos colectivos y en otros no... Parte de sus esfuerzos se han dirigido recientemente a la coordinación a nivel español. Esto condujo en 2003 a la primera contratación coordinada a escala española y, junto con los esfuerzos de Rebiun, supondrá para el 2004 tener acceso al Web of Science del ISI con financiación estatal.

El funcionamiento de un consorcio: la experiencia de Cataluña

Los consorcios se parecen pero no son idénticos pero tienen en común ser una fuerza de dinamización y mejora de los servicios bibliotecarios. El examen atento del Consorcio de Bibliotecas Universitarias de Cataluña (CBUC) nos permitirá ver el funcionamiento y actividades de un consorcio consolidado[10]. Cataluña es una de las 17 regiones administrativas de España. Cuenta con una población de unos seis millones de habitantes y un sistema de 8 universidades públicas y 4 de privadas.

El CBUC se fundó a finales de 1996 con la finalidad de mejorar los servicios bibliotecarios a través de la cooperación[11]. Sus miembros son las universidades públicas de Cataluña, la Biblioteca de Cataluña y el departamento de Universidades del gobierno catalán. El CBUC incorpora además miembros asociados (dos universidades privadas) y otras bibliotecas que participan en alguno de sus programas (24 bibliotecas en el caso del catálogo colectivo). Funciona a partir de un senado de unos 20 miembros que se reúne dos veces al año, un ejecutivo de 7 personas que se reúne unas cuatro veces, una comisión técnica formada por los directores de las bibliotecas con reuniones cada dos meses y con una oficina técnica de siete personas. Las actividades del CBUC dependen en gran parte de los 16 grupos de trabajo actualmente existentes.

---

universitàries de Catalunya', en: Bollettino AIB, 40 (00)3, p. 295-308. Miguel Duarte Barrionuevo 'New strategies in library services organization: consortia university libraries in Spain', en: Information Technology and libraries, 19(00)2, p. 96-102.

[10] Lluís M. Anglada, 'Working together, learning together: the Consortium of Academic Libraries of Catalonia', en: Information technology and libraries, 18(99)3, p. 139-144. Disponible en inglés en: http://www.cbuc.es/articles/Italeng.pdf, y en español en: http://www.cbuc.es/articles/Italspa.pdf.

[11] www.cbuc.es

La forma de trabajo es por consenso y a partir de un plan anual. La financiación ordinaria procede de la administración en un 55 %, de contribuciones de los miembros en un 38 % y de las que hacen las bibliotecas participantes en algún programa que es de un 7 %. Las líneas de trabajo son tres: Programas para aumentar la accesibilidad de los documentos, la Biblioteca Digital de Cataluña (BDC) y los Programas para facilitar el cambio. La financiación de la BDC procede de la administración en un 20 %, de contribuciones de los miembros en un 70 % y de las que hacen las bibliotecas asociadas y participantes en la BDC en el 10 % restante.

Los Programas para la mejora de la accesibilidad de los documentos son básicamente dos: el Catálogo Colectivo de las Universidades de Cataluña (CCUC) y el préstamo interbibliotecario (PI). El CCUC es un instrumento básico para mejorar la información bibliográfica, ahorrar costes en catalogación y establecer políticas coordinadas de compras. Actualmente incluye casi 2.400.000 de títulos distintos representando unos 5.000.000 de volúmenes físicos. La media de catalogación por copia es superior al 70% y en él participan 140 bibliotecas distintas pertenecientes a 47 instituciones. El CCUC incluye más de 9.000 documentos electrónicos, mayoritariamente revistas pero también bases de datos, tesis doctorales a texto completo, libros electrónicos y portales temáticos.

Mientras que el CCUC sirve para localizar información, el programa de PI del CBUC permite disponer de la misma. El Programa consiste en acuerdos económicos y de servicio más un sistema de mensajería que viaja diariamente a un punto de cada biblioteca del CBUC. Los documentos (libros y revistas) suministrados por esta vía pasaron de ser 3.373 en 1996 a 28.529 en 2002 y la satisfacción de los usuarios es muy alta. Una de las preocupaciones ha sido establecer un nivel de calidad del servicio. En estos momentos se suministran el 95% de los documentos en 9 días o menos, y el 77% se suministran en 4 días o menos.

Como el resto de los consorcios mundiales, el CBUC despliega una parte importante de sus esfuerzos en la contratación de recursos electrónicos. La Biblioteca Digital de Cataluña (BDC) del CBUC tiene por objetivo contratar un conjunto interdisciplinar de contenidos electrónicos de forma que los recursos de información básicos sean los mismos para todos los miembros de la comunidad universitaria de Cataluña independientemente de la universidad a la que pertenezcan. La BDC empezó su andadura en 1999 con la contratación de bases de datos por valor de unos 200.000 euros y en el 2004 contratará por un valor superior a los 6 millones de euros. Las bases de datos licenciadas son: Aranzadi, Business Source Elite, Econlit, Eric, FSTA, IEEExplore, MathScinet, Medline, PCI Full Text, The Serials Directory, Web of Science y Zentralblatt MATH. Se contratan también los paquetes de las editoriales: ACS, AIP, Blackwell, Elsevier, Emerald (MCB), Kluwer Academic Publishers, Kluwer Law International y Wiley y unos 1.700 libros electrónicos de NetLibrary y Safari Tech Books Online.

La BDC incluye dos servicios más: una base de datos de sumarios electrónicos y un servidor de tesis doctorales a texto completo. La base de datos de sumarios electrónicos incluye sumarios de más de11.000 revistas. Estos proceden en una parte importante de un proveedor comercial (EBSCO), de la Universidad Complutense y de la entrada de datos hecha por las propias bibliotecas consorciadas. La base de datos incluye actualmente casi

5.000.000 de artículos, permite la consulta por palabras clave o autores, puede filtrar artículos disponibles en texto completo en la BDC y permite que los usuarios reciban por correo electrónico los sumarios de sus revistas preferidas. El servidor de tesis doctorales a texto completo recibe el nombre de TDX y actualmente incluye más de 1.200 tesis en este formato procedentes de 11 universidades[12]. Recientemente el CBUC ha sido elegido miembro del programa de tesis doctorales electrónicas que la Unesco mantiene para América Latina y el Caribe.

El CBUC mantiene además un conjunto diverso de actividades que tienen por objetivo facilitar la necesaria adaptación de las bibliotecas a los cambios tecnológicos y de necesidades de servicios. El más genérico de estos programas es el de explorar el futuro a través del encargo de informes que permiten (o no) empezar nuevas actividades. Así un informe sobre tesis doctorales a texto completo generó el servidor TDX o, en estos momentos, un informe sobre almacenes cooperativos esperamos que permita establecer un deposito de libros y otros documentos de bajo uso. En este ámbito, el CBUC fomentó también la evaluación de los servicios bibliotecarios entre 1999 y 2002[13]; esto ha tenido como resultado que en la primera convocatoria nacional de Certificación de Calidad de Bibliotecas Universitarias se certificaras cinco bibliotecas catalanas entre las siete que lo obtuvieron a nivel español. También se realizan actividades de formación. Estas se dividen en cursos de alta especialización de los que suele haber unos tres al año y en la traducción de artículos relevantes que faciliten la formación continuada.

Marta Torres acababa su artículo de cooperación con unos versos de León Felipe que creo que pueden ser también el mejor colofón para el mío:

"Venid todos y ayudadme
a sacudir este árbol.
¿No veis que solo no puedo?"

[12] Lluís Anglada, 'TDX: doing it together', en: ETD 2003 (Berlin, 2003), http://edoc.hu-berlin.de/etd2003anglada-lluis/html/, consulta 10.07.03

[13] Ver el informe de síntesis en español y en inglés en: http://www.cbuc.es/avaluacio/